

NANCLARES DE LA OCA.



El día 10 de Junio se verificó un importante acontecimiento para la provincia de Alaba, en una pequeña colina del término de Nanclares que se eleva sobre aquellos hermosos terrenos, donde tantas veces se ha detenido la Historia para escoger camino y consignar una página; sobre aquellos campos que fueron un tiempo cauce por donde corrieron las revueltas pasiones políticas en acción, en los que castilletes derruidos son mudos indicadores de las jornadas gloriosas, pues todo el valor demostrado en la pelea era español; pero tristes, tristísimas, que toda la sangre vertida era de hijos de la patria, muertos heroicamente bajo aquellos robles que parece les dedican en sus artísticas copas honradoras coronas. En estos lugares, en plena y fecundadora paz, el Sr. D. Pablo Fernandez Izquierdo, de activa inteligencia, emprendedor, de potencia creadora, inauguraba, no un establecimiento balneario, sino una verdadera colonia de refinada civilización, allá donde, poco tiempo hace, solo tenía su templo la madre naturaleza, que eternamente jóven se manifestaba grandiosa con sus soberbios espectáculos, doblemente hermosos en su virginidad; allá, donde solo los ruiseñores *hacían* á sus anchas egoísta poesía cuando el sol, después de iluminar inmensos verdores, se ocultaba tras las agrestes montañas del Badaya, dejando regueros de oro fundido, fulgentes resplandores siempre nuevos.



En esta solemnidad, al repasar la historia del balneario, lo primero que acudió á mi memoria fué el vivo recuerdo de un hombre que debe tener presente todo buen alabés, ya que va unido á tantas y tantas glorias bascongadas; de un hombre que lo mismo se desvelaba por

las trascendentales cuestiones basco-nabarras que cuidaba del más pequeño detalle que pudiera representar el beneficio de un pueblo; del hombre que vivió para sus queridos bascongados, que sirvió más desinteresadamente á sus provincias; que en su fecunda vida pública se sacrificó por estas dos hermosas y honradísimas palabras: Religion y Fueros; de D. Ramon Ortiz de Zárate. Él fué el primero que se ocupó del manantial de *Bolem*¹ y que encargó el análisis de sus aguas alcalino azoadas al Sr. Garagarza: en una palabra, el que dió vida y animacion al primitivo balneario por los años 1863 y 1864, siendo Diputado General.

Motivos de diferente índole hicieron que este balneario arrastrase últimamente una existencia que se parecía mucho á la muerte, hasta que el ilustrado médico vitoriano Sr. Apraiz (D. Ramon), cuidadoso conservador de sus cenizas (las del establecimiento) las colocó en manos del Sr. Izquierdo, quien en dos años cabales, con sus poderosas iniciativas y un millon de pesetas ha reproducido la fábula del ave Fénix, haciendo surgir de aquellas ruinas un modelo de balnearios, realizando así las esperanzas del ilustre alabés á que me he referido.



Cinco edificios independientes forman el total de las nuevas construcciones, sólidas y elegantes, dirigidas por el Sr. Eceiza: el hotel, las instalaciones hidroterápicas, la instalacion eléctrica, la panadería y chocolatería y el matadero, cocheras y cuadras, todos ellos á cortísima distancia de la estacion del ferro-carril del Norte, donde ha conseguido el Sr. Izquierdo que se detengan los trenes expresos, y sobre la carretera de Vitoria. El hotel es amplio como pocos (100 m. lineales), y está decorado con talento é inspiracion por el pintor D. Ignacio Díaz. Tiene teléfonos en todas las habitaciones, que proporcionan á los huéspedes la grandísima comodidad de comunicarse, no solo con la administracion de la casa, sino con la red telefónica de Vitoria, entre cuyos abonados figura el dueño de este establecimiento. En el balneario está puesta en práctica la última palabra de la ciencia. Hotel y balneario no dejarán nada que desear, ni á los enfermos que regeneren su estómago en quince dias, ni á los *touristas* que vayan á desahogar in-

(1) Nombre bascongado que lleva el manantial curativo de Nanclares, y que equivale al castellano *cercado*.

cansables músculos. La instalacion eléctrica, que es notable, sirve para iluminar con grandes focos y lámparas incandescentes los alrededores y el interior de los edificios, y las demás dependencias están perfectamente acondicionadas para el uso á que se las destina.



Lo más saliente de la fiesta fué el banquete, y del banquete lo fueron los brindis. Recordamos: el aplaudidísimo del valiente general Loma, quien fué muy victoreado; el del Sr. Augustin, en nombre del ejército; el elocuente del Sr. Francos Rodriguez, redactor de «El País»; el sentidísimo del vehemente Dr. Mascaró; el del simpático alcalde de Vitoria Excmo. Sr. D. José Echanove; el del Excmo. Sr. Gobernador civil, y el final del anfitrión, en el que despues de hacer historia sinceramente, nos dijo con elocuencia que el día 10 de Junio lo consideraba desde aquel momento como una de sus fechas más felices.

Entre los comensales, que pasaban de 300, tenia representacion la medicina en los doctores Pulido, Zancudo, Torre, Bolivar, Apraiz, Castelo, Calatraveño, Marqués, Cisneros, Guevara, Susaeta, Roure, Rivacoba, Mundet y otros muchos, y representando la prensa figuraban redactores de *La Epoca*, *El Imparcial*, *El Liberal*, *La Ilustracion Española*, *El Noticiero Bilbaino*, *La Union Vasco-Navarra*, *El Norte*, *El Diario de Bilbao*, *El Porvenir Vascongado*, *El Guipuzcoano*, *El Liberal Navarro*, *La Voz de Guipúzcoa*, *El Correo Catalan*, *El Diluvio*, *La Vanguardia*, *Diario de Barcelona*, *El Alavés*, *La Ilustracion*, *El Anunciador Vitoriano* y *La Concordia*.

Terminaré esta reseña felicitando al Sr. Izquierdo por su incomparable éxito, agradeciéndole muy mucho la amable acogida que dispensó á este humilde representante de la EUSKAL-ERRIA, y deseando, como merecido premio de sus afanes, lo que le desean todos los asistentes á su inauguracion: que el manantial de *Bolem* sea filon inextinguible de riqueza.



Un detalle de la inauguracion, que no es para olvidado. Dos jóvenes vitorianos que habían venido á pasar la tarde en Nanclares, se embarcaron en un botecito para pasear por el rio Zadorra. Inclináronse demasiado sobre uno de los bordes del bote, y este se puso quilla al sol. Los jóvenes cayeron al agua, y como no sabian nadar, comenza-

ron á dar voces de auxilio, pero uno de ellos se fué á fondo. Al verlo nuestro distinguido compañero en la prensa D. José María de Maruri, Director de *La Union Vasco Navarra*, se lanzó inmediatamente al agua y recorrió á nado, aunque sin éxito, la parte del rio en que habia desaparecido el cuerpo de aquel infeliz.

A las muchas y merecidas felicitaciones que, por su noble rasgo, recibió el Sr. Maruri, unimos la nuestra sincerísima.

FERNANDO AMÀRICA.

Vitoria, 12 de Junio de 1890.

SECCION AMENA.



KONTUCHOAK. ¹



1. ^{ko} ITANASIA. ²

Lan ontan chit argiya
nola zeraden zu,
istantian au zer dan
asmatuko dezu.

¿Ezetz? ¡Ez gero neri
orlakorik esan!

¿Berriz? etzaitzela
beti orla izan.

Au da jarritzen dana
mayaren gañian,

eta jarri orduko
kasik geyenian
batek egiten ditu
ez deriyen aztu,
kuchare gabetanik
danak nastu nastu.

Kanibetikan gabe
beñ edo bi aldiz,
bi puska egiten du
batek kontu aundiz.

(1) Véase tomo XVI, pág. 55.

(2) Acertijo.